

CRÓNICA DE UNA PRESENTACIÓN HIDRA

BARCELONA

25 MAYO 2019



Dani

Aún falta una semana y un día para iniciarse el ritual múltiple. Aquel que recupere el otro ritual, el de cuatro cabezas, hecho hace justo un año, en la casa de Plandogau. Ha pasado solo un año pero se han sucedido un siglo de acontecimientos. No importan para esta crónica. Sólo quiero comprobar que este ordenador antiguo, que me dejó en herencia Diego tras su marcha a Australia, funciona correctamente. Que cada tecla sirve para escribir la letra que lleva marcada. Que conectado a la corriente no se apaga. Que guarda sin problemas lo aquí escrito en el pen drive anexo. Que cada uno de los presentes en el sótano podrá narrar aquí su experiencia ritual.



Tamara

Ha pasado un año desde que me invadió la niebla. Aún arrastro las secuelas. No te vayas de aquí sin observar las paredes y contar las cadenas. Puedes encontrarme al fondo, detrás del vapor blanco, rememorando aquella agonía perfecta.



Bea

—Da tres vueltas alrededor de la jaula y luego entra en la jaula —dice Ella.

—Bien —farfulla Él—, bien. Pero no vais a dejarme el local lleno de mierda fantasmal, ¿estamos? No quiero esa mierda fantasmal dentro y que pese tanto que a la gente no se le empine. Aquí se viene a joder... Y tú y yo no hemos jodido antes.

—Entonces da una palmada y que busquen a la chica niebla. Diles que busquen a la chica niebla y a la mujer de los huevos.

—Aquí se viene a joder, no a invocar al diablo, ¿me escuchas? —insiste Él—. Tú, tú, pequeña, tuuuuu... ¡Dile a las brujas que no me la jueguen! Me operaron del cerebro una vez y puedo notar si me mentís o no.

Kadmon

Ha pasado tanto tiempo desde ese eón en la niebla que ya ni hablo el mismo idioma, y aquel cantante infecto al que todos criticaban ha podido salir de un pozo que exigía siglos de penitencia. ¿Penitencia? ¿Qué es esta porquería judeo-cristiana? Regocijémonos en el cuerpo maquínico, el devenir ocultista rizomático del instante presente. Bañémonos en el inconsciente, espera, un momento, ¿qué es esta babosa fantasmal que sube por mi pierna? ¿Pueden las babosas tener lujuria? ¿Por qué me mira con esos ojitos?



Dani

Llevamos a cabo el ritual de iniciación. Que evoca aquel que Bea quiso llevar a cabo, con dos velas, en Plandogau. Creo cuando hablo, cuando escribo. Tanto de creer como de crear.



Carla

Me encuentro en un sitio oscuro y alternativo, siento curiosidad por ver qué me deparará este lugar. Tengo la sensación de que saldré de aquí con sensaciones nuevas y vivencias con un toque de magia.

Pts

Aha, tot és fosc i no hi ha gran cosa a fer, reflexionarem. Què és el que s'ha d'escriure? Ni idea. Dissimulem.

Mrt

Alessandro, el pequeño granuja que se vio en esa extraña fiesta por una equivocación, pronto se dio cuenta de que lo que había encontrado allí era una señal que le enviaba el mismísimo Dios. Sentado sobre un gran camastro de madera, una extraña se le acercó suavemente susurrándole “sé quién eres y lo que has hecho”

José

Cuando te dejé un pájaro cruzó por encima de mi cabeza para volar hasta las sombras del techo. Ha sido imposible encontrarte después.



Hugo

He llegado buscando desesperadamente el lavabo y cuando he entrado, me he pegado el susto de mi vida porque he creído ver a una vieja con el pelo azul. Digo que he creído, porque al encender la luz, ha resultado que allí no había nadie. No sé. Aquí hay demasiada gente con el pelo azul. Está siendo demasiado inquietante. Y no he podido hacer lo que iba a hacer al baño.

Marc

Llego a un lugar no lugar, pensando sin pensar, en mi cabeza el arte prehistórico invade un lugar indeterminado, simbólico y en este momento, convulso y desproporcionado en esta asimetría del pensamiento del hombre moderno.

Mercedes, la que no estuvo



Noelia

Este sitio me acoge con su ambiente diferente. En mi segunda visita puedo observar mejor todo lo que tiene. El ambiente me lleva a meterme en una situación fuera de la persona que soy. Interactuar con personas diferentes a mí misma me lleva a pensar, seré yo también diferente? Quizá sí, a lo mejor no. El teatro me atrae? Me siento a gusto sintiendo que salgo de mí. Todo esto me asusta y me atrae a la vez. Quizá, quizá pronto o .. quizá, tarde. Quién sabe, solo el destino lo dirá.



Gustafson

Oh mierda! Con lo a gusto que estaba yo en la niebla!

Qué cojones son esos triángulos semitransparentes!

Me van a estallar los oídos! Y todavía no sé cómo voy a salir de este antro putrefacto!

Ya noto cómo mis dedos se enganchan en las teclas! Oh Dios esta máquina me está absorbiendo!!!!!!!

Socorro!!!! Que alguien me saque de aquí!!

SYSTEM FAILURE

Please reboot the system.

Just a l'entrar m'han donat un ou. Ara tocarà donar-li escalfor, carinyo per quan la filla surti sigui forta, maca i pugui doblegar l'univers a la seva voluntat.



Dr. Eugenio Marco

El sonido triangular me empujó hasta una mujer de pelo azul. Sentada frente a ella lo supe: era el fantasma del dr. Eugenio Marco. Él me había arrastrado puntiagudamente hasta aquí, montada en el vértice del triángulo musical. Las

cartas del tarot que se desplegaron ante mí eran todas de amor y me ayudaron a entender qué hacía en este lugar. Mi piel, una interfaz. En ella está el secreto, nada tan profundo como la piel. El dr. Marco presumía en aquella época de ser el primero de tener rayos X, la pulsión escópica lo poseía obsesivamente, ver lo invisible, saber lo que hay debajo de la piel, y yo soy -tantos años después, hoy, aquí, ahora- un resultado espectral de esa pulsión. Como la lámina de Vesalio que me observa desde la pared, dudo, presa de melancolías y descifro con el alfabeto de las brujas el secreto de mi mal.

Faustine

El alfabeto de las brujas, el que está en la pared, es el que marca el ritmo y la parsimonia del encuentro en esta virtualidad que ha convertido la brujería en el ADN contemporáneo que rige el futuro poshumano de las identidades monstruosas que habitan el ciberespacio con un nuevo código que marca la línea directa a la matriz. Un nuevo resurgir que marcará la revolución de un nuevo mundo en el que la norma será la bruja, y el Otro lo humano.

Sin saber muy bien por qué una bruma espesa comenzó a recorrer la estancia. Los participantes empezaron a entrar en un extraño furor verborreico, la bruma subía hasta sus rodillas y cuando más subía más se turnaban las palabras, más se extasiaban los encuentros. Todo era ruido, todo era comunicación.

Yo, que personalmente no había manifestado mis íntimas necesidades hasta ese momento comencé a sentirme especialmente libre, me quité la ropa, tras de mí unos cuantos, algunos solo la camisa, otras no solo los sujetadores sino las ligas y bragas. Parecía una bacanal hippie pero sin drogas ni deseo sexual.

Seguramente la tecnología y los antidepresivos había terminado con todo deseo de tocar al otro, sin embargo en las palabras quedaba toda la intención y toda la necesidad.

Por un momento fuimos verbo y espíritu al unísono.

La bruja apareció.

Empezó a sonar la música.

Pateando calles,

Parece llover un poquito.

Encuentro una posada donde secar mi piel mojada, donde aliviar el dolor de ese saco de huesos rotos.

Calaveras ardientes y humo en el ambiente es lo que me acompaña en este presente.



Mr.Ed

Increíble encuentro con una realidad asombrosa a la par que interesante, si consigues apartar el relleno encuentras esencias muy buenas e instructivas... lugar propicio para este tipo de encuentro.

New reborn:

